

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones

del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío

En ocasión de Shabat Parshat Vaierá publicamos la primera parte de la *sijá* correspondiente a la Sección Vaierá, del Volumen I de Likutei Sijot.

La naturaleza del alma Divina que todo judío posee, es la de querer siempre estar unida a Di-s. De hecho, el Tania (Cap. 24) afirma que esta unión es tan firme y fuerte que aun en el momento del pecado, el alma permanece junto a Di-s. Es decir, si bien la persona manifiestamente está alejada del Creador, su alma no lo está. Lo que el judío debe tratar es revelar esa conexión intrínseca, y desear que la misma se manifieste.

En esta *Sijá*, el Rebe explica que todo judío, desde el más inculto hasta aquel que ya es un *tzadik*, deben realizar esfuerzos para lograr una conexión manifiesta con Di-s. Todo judío debe desear que Di-s se le muestre abiertamente. Lo especial de esta *Sijá*, es que todas sus enseñanzas son extraídas de una conversación, en apariencia trivial, entre un niño de 5 años y su abuelo.

Sijot en Español y Editorial Kehot Lubavitch agradecerán sus comentarios y/o correcciones. Contacto: info@sijotenespanol.org.ar y info@kehot.com.ar. Asimismo, para dedicar fascículos del Likutei Sijot contactarse con info@sijotenespanol.org.ar o al Teléfono 4504-1908.

Las frases entre corchetes [] son agregados de la edición en Español. A las notas originales se agregaron las notas de la versión Inglesa (NVI) y las de la edición en Español (NE).

15 de Mar-Jeshvón de 5767

Textos originales: Likutei Sichos (© Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY)

Edición de Textos y Dirección General: Rabino David Stoler

Traducción: Equipo de Sijot en Español.

Revisión: Rabino Natán Grunblatt.

Esta traducción se realiza con la autorización expresa de Vaad Lehafotzas Sichos, Brooklyn, NY.

A

1. Ya conté una vez el siguiente relato¹, pero como hoy es el 20 de MarJeshvón, día del nacimiento del Rebe *Rashab*², lo haré nuevamente:

Cada año, en el día de su cumpleaños, el Rebe *Rashab* visitaba a su abuelo, el Rebe *Tzemaj Tzedek*³, para pedirle una bendición. (Es posible que ésta fuera una práctica de todos los nietos del *Tzemaj Tzedek* [cada cual en el día de su cumpleaños]). En una de estas ocasiones (tenía 4 o 5 años, pues nació en el año 5621 [1860], y la desaparición del *Tzemaj Tzedek* se produjo en Nisán del año 5626 [1886]), [el niño] estalló en llantos. Cuando el Rebe *Tzemaj Tzedek* le preguntó el motivo de su llanto, éste respondió que en la lección de *Jumash* que recién había estudiado [en el *jeider* (la escuela primaria tradicional), el *melamed* (maestro) le contó, o escuchó de otros] que Di-s Se mostró de un modo revelado a nuestro Patriarca Avraham (este episodio tuvo lugar durante la semana en que se lee de la Torá la Sección Vaieirá⁴), y lloraba porque Di-s no Se mostraba manifiestamente [también] a él.

El *Tzemaj Tzedek* le respondió: “Cuando un judío (según otra versión, dijo: ‘cuando un judío *tzadik*’) decide a los 99 años que debe circuncidarse, merece que el Todopoderoso se le revele”.

El niño aceptó la respuesta y dejó de llorar.

¹ Véase la *Sijá* de mi suegro, el Rebe Iosef Itzjak, de Shabat Parshat Vaieirá, 20 de MarJeshvón 5693.

² [Rabí Shalom Dovber Schneersohn (1860-1920), 5to. Rebe de Jabad (NE)].

³ [Rabí Menajem Mendel Schneersohn (1789-1866), 3er. Rebe de Jabad. Se lo conoce como “el *Tzemaj Tzedek*” en razón de su *Responsa* con dicho nombre (NE)].

⁴ [Esta Sección comienza con el relato de la revelación de Di-s a Avraham después de que éste se circuncidara (NE)].

2. Si bien este episodio aconteció cuando el Rebe *Rashab* era todavía un niño menor de *Bar-Mitzvá* –ni siquiera había llegado a la edad de *jinúj* (lit.: educación⁵)–, no obstante, [pese a tratarse en apariencia de un “incidente” infantil trivial,] debe enseñarnos una lección [en el servicio a Di-s], en vista de que el Rebe *Rashab* se lo contó a su hijo único, el Rebe [anterior], y éste me lo transmitió para que el episodio cobrara conocimiento público. Ello indica, claramente, que también es relevante para nosotros.

De este episodio podemos derivar dos lecciones: [se puede inferir] una enseñanza de la pregunta misma [del niño], y también [entender y extraer una lección] de la respuesta [del *Tzemaj Tzédek*].

⁵ [Según la ley judía, un menor de edad está exento de observar las *mitzvot* pero se lo debe educar y entrenar en su cumplimiento. En general, esto involucra tres aspectos: 1) El precepto bíblico de “Y se las enseñarás a tus hijos...” (Deuteronomio 11:19), que enuncia la *mitzvá* de enseñarles Torá. El cumplimiento de esta *mitzvá* comienza tan pronto el niño empieza a hablar, enseñándole varios versículos y bendiciones (véase *Sifrí*, Devarím 46; Sucá 42a); 2) *Herguél Mitzvot* – acostumar al niño a cumplir las *mitzvot*, desde la edad más temprana posible; y 3) El precepto rabínico de *jinúj* – instruir y entrenar al niño en la correcta observancia de las *mitzvot*, “entrenarlo hacia la santidad y a evitar el pecado, como fuera dicho: ‘educa al joven de acuerdo a su camino’ (Proverbios 22:6; véase Maimónides, *Hiljot Maajalot Asurot* 17:27-28). Para esta obligación de *jinúj* no existe una edad claramente definida. Así, distinguimos entre “un menor que ha llegado a la edad de *jinúj*” y “un menor que todavía no ha llegado a la edad de *jinúj*”; véase Berajot 15b (y comentario de *Rashi* allí); Iomá 82a; Sucá 28b (véase *Tosafot* allí) y 42a-b (*Rashi* y *Tosafot* allí); Jaguigá 2a (*Rashi* y *Tosafot* allí) y 4a. De estas fuentes queda claro que la edad de *jinúj* es relativa, especificándose diferentes criterios para distintas *mitzvot* – dependiendo de la madurez mental y física del niño (lo que permitirá que observe las *mitzvot* de la manera apropiada). No obstante, en términos generales, la edad promedio de *jinúj* para la mayoría de las *mitzvot* es alrededor de los 6 o 7 años, y en el caso particular de un niño excepcionalmente brillante, 5 años.

Para las diversas *halajot* relativas al *jinúj*, véase *Shulján Aruj*, *Oraj Jaím* 243 – especialmente en el *Shulján Aruj* del *Alter Rebe*, y en el comentario *Kaf HaJaím* (NVI)].

3. El llanto del Rebe [cuando niño] por causa de que Di-s no se le revelara nos enseña que cada judío, sin importar su nivel [de contacto con Di-s por intermedio de la Torá y las *mitzvot*], puede exigir que el Todopoderoso Se muestre a él tal como lo hizo con nuestro Patriarca Avraham.

Esto es válido incluso para aquel [judío] que todavía no llegó al nivel de [poder acceder a ser educado, instruido. Por eso se lo compara con *un niño que no llegó a la edad de jinúj*, es decir, aquel al que no sólo le falta la madurez necesaria para comprender por sí mismo, sino que ni siquiera está en condiciones de internalizar lo que otra persona desea transmitirle [para instruirlo]. Es posible que en años ya sea adulto pero, espiritualmente, todavía sea un “niño que no llegó a la edad de *jinúj*”. Mi suegro, el Rebe [anterior], solía decir que “los años judíos (*ídíshe iohrn*) no se cuentan según lo que figura en el pasaporte”. De acuerdo al pasaporte, puede que sea una persona mayor, pero si tomamos en cuenta la *verdadera edad*, la edad espiritual, es decir, [la “edad”] en lo que respecta a la observancia de la Torá y las *mitzvot*, se trata de un niño pequeño que todavía juega debajo de la mesa.

[El llanto del Rebe *Rashab* a los 4 (o 5) años, cuando estaba totalmente libre de toda “interferencia” intelectual –pues todavía era un “niño que no había llegado a la edad de *jinúj*” – nos enseña que] incluso *este* judío [que ni siquiera tiene la capacidad de escuchar de otros, y su condición espiritual e intelectual es por demás limitada] puede anhelar con firmeza [hasta expresarlo con lágrimas] su deseo de que Di-s se le manifieste *al igual que a Avraham*. Ese es el sentido del llanto: Cuando una cuestión trasciende la razón, y el intelecto no se es capaz de contenerla [con la lógica, éste] “desborda” y fluyen las lágrimas⁶.

⁶ *Sefer HaMaamarím* 5700, Discurso “Ahalelá Hashém”, secc. 3.

4. Más aún: *Este* judío [aún no instruido espiritualmente, también] puede demandar que el Todopoderoso se le revele tal como se reveló a Avraham *luego* de que aquel cumplió el precepto de *Brit Milá* (la circuncisión), pues fue entonces cuando “*Havaiá*”⁷ Se le apareció”⁸. De hecho, la revelación a Avraham por parte de Di-s mediante el Nombre *Havaiá* (el Tetragrámaton) tuvo lugar incluso antes de la circuncisión, pero luego del *Brit Milá*, Su revelación [a Avraham] fue totalmente diferente y de un nivel muy superior⁹.

[La explicación de este concepto es la siguiente:]

Cuando el Todopoderoso Se reveló a Avraham luego de su circuncisión, su nombre ya había sido cambiado [de Avram] a Avraham – con el agregado de una letra *hei* adicional. La *Guemará*¹⁰ declara que [la adición de la letra *hei* –cuyo valor numérico es 5– a su nombre, transformó a Avraham en otra persona:] a partir de ese momento Avraham logró el dominio absoluto de los *cinco* órganos [del cuerpo humano] sobre los que, por naturaleza, el común de la gente no tiene control: los dos ojos, los dos oídos, y el órgano masculino. Su nombre original había sido Avram, sin la *hei*, pues en

⁷ [Los diferentes Nombres Divinos se corresponden con, y aluden a, las maneras en que Di-s Se revela (véase *Shemot Rabá* 3:6; *Zohar* III, 257b; *Lékaj Tov*, otros *Midrashím* y *Rashi* sobre Exodo 6:3). El Tetragrámaton es, esencialmente, el “Nombre Propio” de Di-s, y en general se relaciona con el nivel más elevado de revelación. Pero dentro de este nivel mismo existen, a su vez, niveles. Di-s Se reveló a Avraham con el Tetragrámaton antes de su circuncisión (véase Génesis 12:7 y 15:7). No obstante, la circuncisión produjo un nivel superior de revelación Divina tanto en términos de magnitud (una manifestación mayor a Avraham) como de receptividad (una mayor visión y absorción por parte de éste) (véase *Tanjumá*, Lej Lejá 20 y *Vaieirá* 6; *Zohar* I, 88b y 98b; y la nota 9 (NVI)].

⁸ [Génesis 18:1 (NVI)].

⁹ Véase *Bereshit Rabá*, comienzo de *Vaieirá* [48:2]; *Likutéi Torá*, Tazría 21a [Véase también la nota 7].

¹⁰ *Nedarím* 32b. [Al principio fue llamado Avram, cuyas letras hebreas tienen el valor numérico de 243, pues Di-s le había dado el control de 243 de los 248 órganos del cuerpo; luego fue llamado Avraham, que suma 248, indicando que Di-s le otorgó también el dominio de los restantes cinco órganos. La *hei* adicional, cuyo valor numérico es cinco, alude a éstos (NVI)].

ese momento sólo ejercía el control de aquello que el hombre puede dominar naturalmente. Pero luego, en virtud de sus esfuerzos personales al máximo de su propia capacidad, se le otorgó del Cielo también el dominio de aquellos aspectos [corporales] que el hombre corriente no puede lograr por medio de sus propios esfuerzos.

[Obviamente, entonces, Avraham ya no era como cualquier persona ordinaria, y] por lo tanto, la revelación de Di-s a él luego del *Brit Milá* [una vez que su nombre fuera cambiado por el de Avraham (con todo lo que ello implicaba)] fue mucho más sublime que como lo fuera en las oportunidades anteriores.

[Uno podría arribar, en consecuencia, a la errónea conclusión de que la profunda conexión con Di-s a la que tuvo acceso Avraham está restringida únicamente a aquellos judíos de alto nivel espiritual. Pero no es así:] Cada judío –incluso aquel que aún no “llegó a la edad de *jinúj*” en su vida espiritual– puede [y por lo tanto, debe, desear e incluso] *exigir* que el Todopoderoso Se le revele tal como Se manifestó a Avraham una vez que éste se elevó al nivel espiritual *posterior* a su *Brit Milá*.

5. La respuesta del *Tzemaj Tzedek*, [“cuando un judío (o ‘cuando un judío *tzadik*’) decide circuncidarse a los 99 años, merece que el Todopoderoso Se le revele”] –[de la cual se entiende] que la revelación [de Di-s] a Avraham se produjo debido a que él (Avraham) percibió que debía circuncidarse– nos enseña lo siguiente: Por supuesto, es cierto que cada judío *puede* exigir que Di-s Se le revele. Pero [para llegar a ello] es preciso un trabajo previo: Ha de saber que [para lograr esta conexión con Di-s,] es esencial que antes se “circuncide” [espiritualmente], sin importar todos los logros espirituales que haya alcanzado ya en la práctica o [a los que] en potencia [está capacitado a arribar].

(Potencialmente, [dada la sublime calidad de su Alma Divina,] cada judío puede llegar a los más altos niveles espirituales, como fuera dicho¹¹ que cada judío tiene el deber de decir: “Cuándo alcanzarán mis acciones [el excelso nivel de] los actos de mis ancestros, Avraham, Itzjak y Iaacov”. [Esto coincide con la idea en cuestión, pues] el hecho de que Avraham sea mencionado [en este contexto] junto a Itzjak y Iaacov, señala que nos estamos refiriendo a Avraham conforme se encontraba en el nivel espiritual resultante del precepto de la circuncisión¹² [por lo que esta frase sustenta el concepto explicado antes, que todo judío debe anhelar llegar al nivel de Avraham, aun en su estado posterior al *Brit Milá*]).

6. [La afirmación de que *todo* judío debe exigir de sí mismo alcanzar el nivel de nuestro Patriarca Avraham no está dirigida únicamente a aquellos de bajo calibre espiritual]. Incluso aquellos que ya poseen estas virtudes –es decir, los *tzadikím* que, al igual que Avraham, ejercen el pleno control de aquellos órganos que la persona común no puede dominar– también deben tomar conciencia de que precisan circuncidarse [espiritualmente].

Existe otra célebre historia del Rebe *Rashab* [que descubre ante nosotros dichas virtudes espirituales]: Cierta vez se quejó de que no podía escuchar con un oído. Cuando se investigó la causa, se descubrió que en Shabat, mientras pronunciaba el Discurso Jasídico, había gente conversando en una habitación adyacente, y ello lo perturbaba en la exposición de su Discurso. Como el Rebe sentía que su función era la de enseñar *Jasidut*, y aquella charla interfería con ello, eliminó el sentido de la audición del oído más próximo al cuarto del que provenían las voces.

Así, en un *Maamar*¹³ (Discurso Jasídico) se menciona que hay *tzadikím* que se despojan del sentido de la vista, o de la audición, cuando estos interfieren con el Alma Divina. Pues los *tzadikím* dominan incluso aquellos sentidos que el común de la gente normalmente no puede controlar.

¹¹ *Taná deBéi Eliahu*, 25.

¹² [Avraham es mencionado en esta secuencia junto con Itzjak y Iaacov. Como el nacimiento de Itzjak no ocurrió, ni podía ocurrir, antes de la circuncisión de Avraham, esta secuencia implica que nos estamos refiriendo a Avraham estando en su nivel superior, aquel que obtuvo luego de su circuncisión (NVI)].

¹³ Discurso Jasídico “Ki Ishaljá Binjá” del año 5654.

Aun así, incluso aquellos que se encuentran en estos planos tan elevados deben saber que precisan circuncidarse [espiritualmente].

7. La circuncisión es esencial [para el judío, no sólo en su sentido literal (a los 8 días de haberse producido el nacimiento, cuando con el *Brit Milá* ingresa al Pacto Eterno con Di-s), sino también (aun de adulto) en su sentido espiritual, el servicio a Di-s, cuando el individuo debe circuncidar el “prepucio” (la cobertura) de su corazón, o sea, aquellos aspectos de su personalidad y naturaleza interior que obstruyen su vínculo con lo Divino], ya que incluso el “prepucio” espiritual más sutil, [si no es retirado,] puede evolucionar de manera progresiva y decadente hasta convertirse en algo [concretamente] burdo y áspero.

Esto explica el énfasis en la respuesta del *Tzemaj Tzedek*: “Cuando un judío *tzadik* decide a los 99 años que debe circuncidarse...”.

Un individuo de “100 años”, es decir, aquel que ya ha refinado los 10 poderes del alma –compuestos a su vez, cada uno de ellos, por 10 sub-poderes¹⁴– ya no tiene de qué temer; ya no tiene relación con las cuestiones mundanas [ni “prepucio” que interfiera en su relación con Di-s que precise eliminarse]. Por eso se declara [en la *Mishná*] que “a los 100 años es como si hubiera muerto, partido, y perdido conexión con el mundo”¹⁵.

Vista superficialmente, esta frase (de la *Mishná* en *Pirké Avot*) de que [la persona] “a los 100 años es como si hubiera muerto, partido, y perdido conexión con el mundo”, requiere mayor análisis. Todas las instancias enumeradas en aquella *Mishná* ofrecen instrucciones relacionadas con cómo debe comportarse el judío: “A los 5 años, [debe comenzarse el estudio de] las Escrituras; a los 10, [el de] la *Mishná*; a los 13, las *mitzvot*”, etc. ¿Cuál es el sentido de la instrucción “a los 100 es como si hubiera muerto, partido, y perdido conexión con el mundo”?

¹⁴ [Existen diez poderes generales del alma (*kojót hanéfesh*), análogos a las Diez *Sefirot* (véase Tania, cap. 3, e *Igueret HaKodesh*, Epístola15). Cada uno de estos se subdivide a su vez en otros diez (abarcando todos los aspectos de los demás) tal como sucede con las *Sefirot* (*jésed* en *jésed*, *guevurá* en *jésed*, etc.), totalizando 100 sub-poderes (NVI)].

¹⁵ *Avot* 5:22.

[Sin necesidad de buscar interpretaciones profundas,] el sentido llano de estas palabras es el siguiente: Cuando un individuo [pasó exitosamente todas las etapas de su refinación personal y] llegó a la instancia de haber refinado ya los 10 poderes del alma *en su totalidad* –es decir, tal como cada uno de estos se compone [por su interrelación] de 10 sub-poderes¹⁶, trabajando sobre cada uno de estos individualmente¹⁷– [en *esa* instancia] se convirtió en una persona de “100 años” [10 veces 10], y “es como si hubiera partido y perdido conexión con el mundo”, es decir, ha dejado de tener conexión con las cuestiones mundanas y nada tiene que temer; es como si hubiera dejado de tener *Iétzer HaRá*¹⁸ (Inclinación al Mal).

A los “99 años”, [si bien ya es considerado un *tzadik*,] dado que todavía falta algo del *birur* (la refinación y elevación) de los 10 poderes del alma en su totalidad, es necesario que se “circuncide”. De lo contrario, aún persiste el riesgo de que tras múltiples procesos de evolución¹⁹ [espiritual descendente, aquello que todavía no se ha refinado] degeneren en un estado de gran baja. (“Múltiples evoluciones descendentes” no significa que la persona se encuentre en un [plano específico de la Creación, un] “mundo”, y luego

¹⁶ *Dérej Mitzvotéja*, Shóresh Mitzvat HaTefilá, 144b; *ibíd*, *Biur Veshavta*, 170b. Véanse los diversos *Maamarím* sobre Jaiéi Sará.

¹⁷ Véase *Kuntrés HaAvodá*, cap. 6.

¹⁸ Véase *Ierushalmi*, fin de *Berajot* [9:5]; *Zohar* II, 107b; *Tania*, Cap. 1; y en varios lugares.

¹⁹ [En el original: *Ribúi Hishtalshelut*. En la terminología de la Cabalá y el Jasidut, *Hishtalshelut* alude a la “sucesión gradual descendente a modo de cadena” de la Luz Infinita de Di-s, el sistema por Él escogido para dar a cada una de las diferentes dimensiones del universo creado su dosis de Luz Divina. Dependerá del grado de manifestación de la Luz Divina en cada plano de la Creación el nivel de captación de Divinidad en cada uno de estos en general, y en cada ser creado en particular. Ahora bien, el término empleado por el Rebe en este pasaje de la *Sijá –ribúi hishtalshelut*– alude al descenso de la Luz Divina “disminución tras disminución, hasta ser capaz de contraerse e investirse a modo de exilio en algo que se considera separado de la santidad, dándole vitalidad y existencia” (*Tania*, Cap. 6) sin que el receptor perciba que está siendo creado por Di-s. En el contexto de nuestro tema, hemos traducido *ribúi hishtalshelut* como “múltiples evoluciones descendentes”, ya que este término, aquí, alude a la “contracción” de la Luz espiritual presente en el alma de la persona, lo que conduce a un descenso tras otro de nivel, pudiendo llegar a caer, incluso, en cosas burdas y groseras (NE)].

descienda a otro [de nivel inferior]. Más bien, dado que el hombre es “el primero y último en la obra de Creación”²⁰, [es decir, corporiza en sí todo lo existente en el universo creado,] cabe la posibilidad de que dentro de su propio ser sufra múltiples evoluciones descendentes, [tantas como niveles espirituales existen en toda la Creación]).

Pero cuando la persona se ve permeada por un estado de *bitul* (auto-negación del Yo), es decir, comprende que debe circuncidarse y reconoce que su estado espiritual no es el ideal y por lo tanto debe cambiar, éste es el primer paso para acceder a excelsos niveles espirituales: Esta anulación propia lo predispone adecuadamente para la elevación espiritual a aquellos niveles que lo hacen merecedor de la revelación de “*Havaiá* Se mostró a él”, tal como sucedió con nuestro Patriarca Avraham tras haberse hecho el *Brit Milá*. [Este estado de auto-negación del Yo y de refinación y elevación de todos los poderes de su alma] transforman a la persona en “Avraham”, con la letra *hei* adicional: Ahora es capaz de controlar todos sus sentidos, incluso aquellos que habitualmente no puede dominar.

Lo que es más, asume el control de su porción y parcela [a refinar y elevar] en este mundo²¹, tal como los *tzadikím* que, además de concretar su propia elevación personal, generan también la refinación de su porción en el mundo. Y quien domina sus sentidos también es capaz de dominar su porción en el mundo, todas aquellas cuestiones que son necesarias para servir a Di-s, sean hijos, salud o sustento²², y todas ellas de manera abundante.

²⁰ *Berajot* 61a. *Bereshit Rabá* 8:1: “Rabí Shimón bar Lakish dijo: (El hombre) es el último ser creado el último día, y el primer ser en la Intención Divina en la obra de la Creación”. *Tanjumá*, Tazría 1 (véase la versión citada en *Etz Iosef*); *Torá Or* 3d; *Likutéi Torá*, Shminí Atzéret 86c.

²¹ [Las diversas partes y aspectos (materiales y espirituales) de la Creación asociados al individuo. El hombre debe purificar y elevar no sólo su propio ser, sino también su ámbito y elementos del mundo con que entra en contacto, utilizándolos o relacionándose con ellos de conformidad con la intención Divina de su destino y *avodá* (servicio a Di-s) en la vida. Véase *Tania* Cap. 37. (NVI)].

²² [Véase nota 15, de la Sección *Bereshit* (Fascículo 1). (NE)].

En honor al cumpleaños de un amigo
Que Di-s lo bendiga con muchos años de éxitos
en lo espiritual y en lo material

Una publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**
Villa del Parque Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina